

INSTINTO DE LIBRERA EVA COSCULLUELA

Las vidas de Vita

Biznietas de una gitana acróbata de circo y nieta de Pepita de Oliva, 'la Estrella de Andalucía', una bailarina malagueña que recorrió los escenarios europeos y abandonó a su marido por un Lord inglés, Vita Sackville-West (Kent, 1892-1962) siempre atribuyó su carácter pasional y aventurero a la sangre gitana heredada de su familia materna.



Vita Sackville-West.

Mientras aprendía de memoria 'Cyrano de Bergerac', la voraz lectora que era Vita Sackville-West también escribía. Desde muy pequeña, componía novelas históricas sobre su familia en sus cuadernos escolares. Los días que estaba especialmente satisfecha de las páginas escritas, anotaba en el margen «V.E.» (Very easy, muy fácil).

Se casó a los 27 años con Harold Nicolson y el matrimonio duró toda la vida, aunque los dos tuvieron relaciones homosexuales desde el principio. Vestida de hombre y haciéndose llamar Julian, se fugó a Francia con Violet Trefusis, su amor desde la juventud. Con el nombre de Mitya vivió su romance más conocido, un amor intenso con Virginia Woolf que duró tres años y a quien escribió cartas apasionadas: «Te echo de menos desesperadamente, más de lo que nunca pensé (...) Es increíble lo indispensable

que te has vuelto para mí, maldita seas, criatura mimada». Virginia Woolf se inspiró en ella para escribir 'Orlando', cuyo protagonista cambia de sexo y tenía un gran parecido con la vida de su amante. Fueron amigas hasta la muerte de Virginia.

Además de publicar novelas en Hogarth Press, la editorial de Virginia y Leonard Woolf, y biografías de Juana de Arco, Teresa de Jesús o de su abuela, Vita fue una

reconocida poeta. Pero pronto la comunidad literaria consideró que su poesía había quedado anticuada y la excluyó de la lectura ante la familia real que se celebró en 1946. Ella, que decía que «escribir poesía es lo único que me hace real y completamente feliz», quedó destrozada y dejó de escribir poemas.

Alfaguara acaba de publicar 'Toda pasión apagada' (traducción de Beatriz García Ríos, Madrid, 2016. 227 págs.), una de sus mejores obras. Narra la historia de una anciana de la alta sociedad que, tras quedar viuda, sorprende a sus hijos con unos planes muy diferentes de los que ellos esperan. La novela, muy influenciada por 'Una habitación propia' de Virginia Woolf, es una reflexión sobre el amor, la independencia y la renuncia escrita con una prosa afilada y mordaz que la hacen una novela deliciosa.

ARS JUANJO BLASCO PANAMÁ

Escucha al león Morrison

El viejo 'león de Belfast', el chiquitín furibundo eternamente malhumorado, capaz de provocar la lágrima y la emoción en el oyente con discos prodigiosos como 'Moon-dance' o 'Astral weeks' y de mandar a sitios muy feos a miembros de su banda en pleno concierto porque la guitarra ha entrado un segundo tarde. Huraño y bronquista, terremoto enano al que todo se le perdona



Van Morrison.

porque tiene en su haber momentos de una belleza sublime y directos estremecedores (ese 'Demasiado tarde para parar ahora' reeditado en plan chulo como '... II, III y IV' donde añade furia y escalofríos donde ya había a raudales).

Irlandés macarra siempre dispuesto a asustar a los periodistas que se le acercan intentando descubrir no se sabe bien qué secretos de su pasado con desprecios no exentos de argumentos: «¿Le preguntan a los fontaneros por su vida? Yo hago música. ¿Te gusta? Vale. ¿No te gusta?...» Puede el lector imaginar como remata la frase. Pista: el que ha hecho la pregunta se encuentra en el mismo sitio de repente que el guitarrista que no estuvo presto en su intervención.

Tranquilidad. En el viejo león lo importante ha sido y será la música y aunque hace algún lustro que su obra no de-

para sorpresas es difícil que sus trabajos bajen del «recomendable». No sé sabe quién le ha convencido para que publique sus letras ('Toma interior. Letras escogidas', Malpaso) y antes de que empiece el pitorreo canalla, no, no le van a nominar al premio Nobel de Literatura, pero es una lectura recomendable para cualquiera que haya seguido siempre o un rato a este pitufo gruñón. Lectura reco-

mendable si se acompaña de la música que ha salido de esta fiera corrupta y obligatorio para cerrar uno de los círculos más bellos e intensos de la música contemporánea. El libro da más pistas de las que parece en un primer vistazo y en pura letra siguen sus fognozos de pura hermosa.

Siempre ha pensado, como el mayor de los Panero, que uno vive su vida, no vive la vida de los demás y que en ese camino uno traza sus huellas. Más profundas o livianas pero las suyas. Él, si uno se deja, se limita a acompañar y si no se deja termina encontrándose con el guitarrista torpe y el periodista en el mismo lugar. Hay pasión en la obra de este hombre y aunque no lo aguante (y cada vez menos) ni su mascota favorita hay que seguir escuchando al león de Belfast. Todavía da zarpazos.